

LA TERCERA ORILLA DE FUENTES

Juan Manuel Marcos

RESUMO

De uma maneira solidária, o crítico Juan Manuel Marcos recompõe a resenha do mexicano Carlos Fuentes sobre esta obra tão complexa quanto fecunda: *Eu o Supremo*, do escritor paraguaio Augusto Roa Bastos.

Como resultado de seu olhar atento assinala algumas omissões de referência como base do texto de Fuentes: um conto de Guimarães Rosa que inspira o condenado ao remo perpétuo, os jogos verbais da obra de M. Foucault e, o mais grave: o fato de não ter compreendido a moral inserida no discurso roartiano; a heterodoxia e a missão jesuítica, Rousseau e Santa Teresa. Ou seja, este barroco que conforma a concha de retalhos chamada América.

Sugere aprofundarmo-nos nesse período no qual se inspiravam os revolucionários da primeira república do Paraguai, reivindica a figura singular de Francia — persona-eje — não como resultado da importação de um racionalismo ilustrado europeu mas sim como a de um dirigente da única república americana outrora independente.

En su generosa reseña sobre *Yo el Supremo*¹ de Augusto Roa Bastos, publicada en la primera página del *New York Times Book Review*², Carlos Fuentes contrasta la imagen adolescente del futuro dictador navegando rumbo a la universidad de Córdoba con la descripción de su poder mediante la cruel imagen de un prisionero político, condenado a remar para siempre en el mismo río, deteniéndose solamente en determinadas postas para cubrir sus necesidades elementales. Este condenado al remo perpetuo está inspirado en un antecedente literario que tal vez le haya pasado inadvertido

1 ROA BASTOS, A. *I the supreme*. New York. A.A. Knopf. 1986.

2 FUENTES, C. A despot, now and forever. *The New York Times Book Review*, 6 apr. 1986. p. 1. 32-4.

al novelista mexicano, un cuento de João Guimarães Rosa³, y constituye una inequívoca metáfora de las víctimas de toda dictadura, un claro repudio de toda forma social abyecta, y un irrenunciable compromiso con la libertad de toda la humanidad, que es como un gran universo de esperanzas embarcado en el mismo río.

Ese "enamorado sin ilusiones de los desesperados"⁴, que es Michel Foucault, tampoco está presente en el artículo de Fuentes. Y sin embargo, Foucault tiene su presencia secreta en la literatura paraguaya, porque estoy seguro de que sin su libro sobre Raymond Roussel no se hubiera escrito *Yo el Supremo*: uso del presente verbal, frases cortas sin verbo, enumeración calificativa, tensión entre lo biográfico y lo ensayístico, todos esos chistes lingüísticos. Foucault admira los juegos verbales de *Impressions d'Afrique*, donde el adjetivo "inverosímil" (*invraisemblable*) se convierte en la frase "un enano verde sin barba" (*un nain vert sans barbe*). Y esto es simpático porque el propio Francia usaba mucho los juegos verbales en sus documentos. En diciembre del 72 *Hispanérica* publicó un anticipo de *Yo el Supremo* que no tenía nada de eso. Y la traducción del libro de Foucault salió en Buenos Aires en marzo del 73. Por supuesto que Roa inventó muchas otras cosas de su propia cosecha, como el "diálogo" con Patiño, que tiene raíz cervantista, y no estaba todavía en el texto del 72. Lo de Roussel es una gota en un mar, y el propio Roa no lo oculta, sino que le rinde su homenaje en su larga secuencia sobre *Locus Solus*. Pero tenemos que agradecerle a Roa Bastos haberse ensimismado en el espíritu de Francia como Foucault se ensimismó en el de Roussel.

Lo grave de este olvido de Fuentes no radica en una simple omisión bibliográfica. Se trata, en realidad, de comprender o no a fondo el sentido moral del discurso de Roa Bastos. Foucault dice que Descartes, en el siglo XVII, se había hecho la pregunta ahistorical, metafísica *¿Qué soy yo?*, y sobre esa piedra se construyó todo el racionalismo europeo. En cambio, al final del siglo XVIII, en un ensayito para un periódico berlínés, Kant se preguntó *Was heißt Aufklärung?* En efecto, ¿qué es la Ilustración? ¡Pero la Ilustración eran ellos, toda esa época! O sea que Kant se preguntaba en realidad ¿qué somos nosotros? Después de tantas especulaciones ahistoricalas y metafísicas, uno de los filósofos más abstractos de Europa se hacia esa pregunta terriblemente histórica y con-

3 GUIMARAES ROSA, J. A terceira margem do río. In: —————. Primeiras estórias. Rio de Janeiro. J. Olympio. 1982. p. 32-7.

4 Me refiero a la conocida y hermosa frase de Walter Benjamin, "por amor a los desesperados conservamos todavía la esperanza".

creta. No se trata solo de un pasar del *yo* al *nosotros*, sino de pasar de la metafísica a la historicidad. Una historicidad en función del presente, de la sociedad en que vivimos ahora.

No hay intelectual completo sin un valor moral que lo respalde. La ética debe acompañar a la estética. Foucault dice que con Descartes la evidencia substituyó a la ascesis medieval. En la Edad Media el sabio debía ser lo más ético posible. No se podía tener la verdad y ser inmoral al mismo tiempo.⁵ Con el racionalismo todo se racionalizó, todo se volvió permisible y cínico, casi nadie singuió creyendo en realidad que si era malo se iba ir al infierno. Eso me recuerda un poco a Unamuno, que en *El sentimiento trágico de la vida* proponía a don Quijote no como un símbolo de la nostalgia por un pasado heroico, sino como de la crítica a los valores modernos, basados en el interés, el individualismo y la hipocresía. Al hedonismo místico de los sentidos (que subsistía todavía en el Renacimiento y el Barroco) le substituyó el hedonismo moderno del poder y surgió el Estado absolutista ilustrado, antecedente lógico de los estados totalitarios contemporáneos. El Estado moderno latinoamericano es resultado de la Ilustración: la Ilustración modeló la ideología de la Independencia; la crisis positivista y la crisis populista de dicho Estado no son más que el desarrollo de las contradicciones internas de la insuficiencia racionalista de la Ilustración. Uno de los mejores ejemplos de esa insuficiencia es la expulsión de los jesuitas, quienes habían promovido una de las sociedades más humanas y cultas del Nuevo Mundo. Paradójicamente, ellos fueron expulsados por la Ilustración en nombre del humanismo, la cultura y el progreso.

Criticando la hipocresía cristiana, Nietzsche hizo clamar a Zarathustra: "Vivid peligrosamente. Erigid vuestras ciudades al pie del Vesubio. Enviad vuestros barcos a inexplorados mares. Vivid en estado de guerra". El propio Nietzsche no se atrevió a vivir peligrosamente, ni siquiera para acompañar a su hermana al Vesubio del Paraguay. Dijo que el calor del verano paraguayo le haría perder el amor al trabajo.⁶ Pues bien, los misioneros jesuitas surcaron inexplorados mares, bajaron al Vesubio del Paraguay, erigieron a sus pies sus prósperas ciudades, y vivieron peligrosamente en estado de guerra con lo que el padre Bartomeu Meliá ha denominado el falso cristianismo.⁷ La historia intelectual latinoamericana

5 POUCAULT, M. *The subject and power*. In: DREYFUS, H.L. & RABINOW, P. *Michel Foucault: beyond structuralism and hermeneutics*. Chicago, University of Chicago Press, 1983. p. 208-16.

6 Cf. la carta de Elisabeth Förster-Nietzsche a Viriato Díaz-Pérez, fechada en Weimar el 23 de mayo de 1923, en DÍAZ-PÉREZ, V. *Zaratustra en Madrid*. Palma de Mallorca, L.Ripoll, 1986. p. 44-6.

7 Citado en MCNAFFY, C.J. *Conquistador without sword: the life of Roque González*. S.J. Chicago, Loyola University Press, 1984. p. 190-1.

que hace falta debe describir en detalle la práctica ética, económica, social y cultural de las Misiones Jesuíticas en el Paraguay, desde las primeras fundaciones en 1610 hasta la expulsión en 1767. Debe explicar que, a pesar de la expulsión, un profundo concepto barroco del hombre y la sociedad inspiró más tarde los gobiernos revolucionarios de la primera república paraguaya. Debe sugerir que la actual Teología de la Liberación en América Latina no es una mera combinación de marxismo y teología cristiana, sino una severa crítica de la tradición racionalista, que concibe el progreso como un frío esfuerzo de la inteligencia. Esta historia debe seguir los estudios clásicos de Peter Earle, Magnus Mörner, Harold Eugene Davis, Sheldon Liss, Philip Caraman, Clement McNaspy e otros eruditos. Es un estudio que debe tener en cuenta la tesis de Russell Sebold de que el neoclasicismo español del siglo dieciocho no fue en absoluto resultado de la influencia francesa e inglesa, y mucho menos una reacción contra "el exceso barroco". Y es un estudio que debe renunciar a esa vieja excusa del ensayismo hispánico de buscar la "identidad" de la cultura iberoamericana. Como dice Foucault, lo importante hoy día no es descubrir quiénes somos sino rehusar nos a ser lo que somos.⁸ Para eso es necesario hacer relecturas audaces, como la que ha hecho Juan Marichal a propósito de Santa Teresa de Jesús, demostrándonos que el pensamiento ardiente de Teresa o Unamuno encierra claves más luminosas que los cálculos asépticos de "los letrados". El fracaso de esta sociedad pseudo-racional se debe a esa superchería de que el progreso es fruto del cerebro, cuando que no hay nada humano verdadero que no sea producto de un acto de amor. Hemos construido esta sociedad, como ha denunciado Marcuse, sin erotismo ni imaginación.⁹ De ella han emergido el fascismo y el estalinismo, esas formas patológicas que Foucault ha denominado "enfermedades del poder".¹⁰ ¡Olvidémonos de tanto cerebro, pensemos menos y actuemos más! Lo que hemos llamado hasta ahora "pensamiento" era en realidad un pre-pensamiento, una forma prehistórica de la razón. Como dice Santa Teresa, "no está la cosa en pensar mucho, sino en amar mucho".¹¹

Carlos Fuentes no comprende que esa universidad adonde se dirige el Francia adolescente, si bien ya había pasado a manos de los franciscanos después de la expulsión de los

8 FOUCAULT, p. 216.

9 MARCUSE, H. *El hombre unidimensional*. 11 ed. México, J. M. Orlitz, 1986. p. 93-4. 263-72.

10 FOUCAULT, p. 209.

11 Citado en MARICHAL, J. *Teoría e historia del ensayismo hispánico*. Madrid, Alianza, 1984. p. 57.

jesuitas, seguía subliminarmente fiel a las ideas de Suárez y de Mariana. Esas son las ideas que bebe en Córdoba el estudiante paraguayo de teología, para inventar su proyecto de una teocracia laica en la primera República independiente de Sudamérica, sin otro Dios que la soberanía popular. Carlos Fuentes no comprende que esa es la tercera margen del río de Francia: en el dilema entre elegir entre una pseudodemocracia dependiente del neocolonialismo inglés (el modelo de Mitre) o un federalismo anti-imperialista pero corrupto, autoritario y atrasado (el modelo de Rosas), Francia elige la tercera orilla, el modelo federalista revolucionario de Artigas, a quien después dará digno asilo hasta su muerte. Francia tuvo que optar por una autocracia honesta y civilista para preservar al Paraguay de la anarquía del Río de la Plata. Sin duda, Roa Bastos le reprocha sus excesos represivos, su megalomanía, la insuficiencia democrática de su proyecto político. Pero también *Yo el Supremo* es una invitación a la imaginación para los paraguayos y los latinoamericanos en general: hay que buscar la tercera orilla del río, porque sin imaginación, sin autenticidad y sin coherencia moral estaremos condenados al remo perpetuo.

El Paraguay pre-independiente no fue, como dice el gran novelista mexicano, "un reducto colonial de los jesuitas", sino el escenario de uno de los más radicales debates del mundo occidental en torno a las contradicciones del discurso de la Ilustración. Todavía hoy, las grandes potencias hegemónicas se esfuerzan por hacer entrar a América Latina dentro de sus propios esquemas mentales, heredados del racionalismo ilustrado. Pero ese gran mundo barroco que es nuestra América seguirá irreductible a la conquista ideológica ilustrada. Francia no fue un "déspero ilustrado". Fue en realidad un patriota anti-racionalista, claramente *en contra* del proyecto europeizante ilustrado, y por eso seguirá padeciendo la incomprendión ingenua o la adulteración interesada de los centros hegemónicos del poder.

¿Un dictador democrata? El problema no es de Francia. El problema es de nuestro lenguaje, cargado de tantos lastres ideológicos, que ignora cómo conciliar los contrarios. Los que quieren liberar el lenguaje latinoamericano de esa herencia aristotélica, no para autocelebrarse en un culto verbal narcisista sino para recuperar las raíces populares de la carnavalización y cierto hermetismo de la resistencia, serán condenados a un río simple y lógico de dos orillas: serán los "bárbaros" del boom, los desterrados del éxito comercial internacional, los enmudecidos por la gran prensa. Como indica Umberto Eco,

El racionalismo clásico identificaba a los bárbaros con quiénes no sabían siquiera articular la palabra (la etimología de *barbaros* es "el que balbucea"): ahora, en cambio, es justamente el balbuceo del extranjero lo que se vuelve lengua sagrada, llena de promesas y de revelaciones no expresadas... El pensamiento hermético afirma que nuestro lenguaje, cuando más ambiguo y polivalente se vuelve (recurriendo a símbolos y metáforas), tanto más apto es para nombrar a un Uno en el que se realiza la coincidencia de los contrarios. Pero donde triunfa la coincidencia de los contrarios, cede el principio de identidad.¹²

Es estimulante y admirable que uno de los líderes del boom salude con tan generoso (aunque insuficiente) ensayo la recepción de *Yo el Supremo* en el mundo angloparlante, porque ha sido el boom precisamente el movimiento que con más rigor ha condenado al silencio internacional a esos "bárbaros" como Arguedas, Rulfo y Roa Bastos, que buscan y no buscan la identidad de nuestra América cerca y lejos de la tumba de Aristóteles y Descartes. Fuentes ha dado un paso importante para recuperar el habla perdida. Y algún día, él también encontrará su propia orilla.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 DIAZ-PÉREZ, V. *Zarathustra* en Madrid. Palma de Mallorca, L.Ripoll, 1986.
- 2 DREYFUS, H.L. & RABINOW, P. *Michel Foucault; beyond structuralism and hermeneutics*. Ch'icago, University of Chicago Press, 1983.
- 3 ECO, U. Lo irracional ayer y hoy; discurso inaugural de la 39^a Feria del Libro de Francfort. *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, Mexico, 204:6-10, 1987.
- 4 FUENTES, C. A despot, now and forever. *The New York Times Book Review*, 6 apr. 1986. p. 1, 324.
- 5 GUIMARAES ROSA, J. *Primeiras estórias*. Rio de Janeiro, J.Olympio, 1962.
- 6 MCNASPY, C.J. *Conquistador without sword; the life of Roque Gonzalez*, S.J. Chicago, Loyola Universiti Press, 1984.
- 7 MARCUSE, H. *El hombre unidimensional*. 11 ed. Mexico, J.Mortiz, 1986.
- 8 MARICHAL, J. *Teoria e historia del ensayismo hispánico*. Madrid, Alianza, 1984.
- 9 ROA SANTOS, A. *I the supreme*. New York, A.A.Knopf, 1986.
- 12 ECO, U. Lo irracional ayer y hoy; discurso inaugural de la 39.^a Feria del Libro de Francfort. *La Gazeta del Fondo de Cultura Económica*, Mexico, 204-6-10, 1987.